

Neoliberalismo, Procesos de Subjetivación y Mutaciones Socio-técnicas. Reflexiones a partir de un Estudio de Caso

Neoliberalism, Subjectivation Processes and Socio-technical Mutations. Considerations from a Case Study

*Susana Rita Presta¹ 

Resumen

El paulatino avance de las tecnologías de fabricación digital en relación a las mutaciones del capitalismo, tanto en ámbitos productivos como extra-productivos, genera nuevos interrogantes respecto al lugar del trabajo humano y sus sentidos en el proyecto civilizador neoliberal. Nuestro objetivo es indagar en el profundo desplazamiento del sujeto trabajador hacia el sujeto emprendedor en relación a objetivos gubernamentales neoliberales que apuntan a reconfigurar tanto valores y sentimientos como la vivencia del tiempo y del espacio en relación a los sentidos del trabajo y la cotidianeidad de la vida. Nuestras reflexiones mantendrán relación con el trabajo de campo realizado sobre el proyecto de una Organización No Gubernamental que promueve espacios de capacitación en robótica aplicada y construcción de impresoras 3D, la organización asociativa y el emprendimiento en distintas comunidades en las villas y asentamientos de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires.

Palabras clave: Neoliberalismo. Tecnologías emergentes. Procesos de subjetivación. Sujeto-emprendedor.

Abstract

The gradual advance of digital manufacturing technologies in relation to the mutations of capitalism, both in productive and extra-productive spheres, generates new questions regarding the place of human work and its meanings in the neoliberal civilizing project. Our purpose is to research the deep displacement of the working subject towards the entrepreneurial subject in relation to neoliberal government goals that aim to reconfigure both values and feelings as the experience of time and space in relation to the senses of work and everyday life. Our considerations will be related to the field work carried out on the project of a Non-Governmental Organization that promotes training spaces in applied robotics and construction of 3D printers, the associative organization and entrepreneurship in different communities in the neighborhoods and settlements of the southern zone from the City of Buenos Aires.

Keywords: Neoliberalism. Emerging technologies. Subjectivation processes. Entrepreneurial subject.

¹ Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigación "Gino Germani" (IIGG-UBA/CONICET, Buenos Aires, Bs.As., Argentina). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3542-7306>.

Introducción

Cuando hablamos del desarrollo y las tendencias de una “cuarta revolución industrial”, nos referimos a la fabricación digital y, en términos más específicos, a la fabricación aditiva (impresoras 3D), la robótica avanzada, la inteligencia artificial, la Internet de las Cosas, las computadoras cuánticas que cuentan con importantes desarrollos, principalmente, en grandes corporaciones. Si bien, son las industrias automotrices, aeronáuticas, farmacéuticas, entre otras, dónde se concentran dichos desarrollos, también comienzan a extenderse hacia ámbitos extra-productivos que se enmarcan en formas asociativas y cooperativas de organización social comunitaria (DAFERMOS, 2016; IRIGOYEN GARCÍA, 2016; OLIVÁN CORTÉS, 2016; PÉREZ-RAMIREZ; CASTILLO-AGUILERA, 2016; SUBIRATS, 2012; THOMAS; FRESSOLI, 2010; VALENZUELA, 2016).

Entendemos que la tecnología no es un fin en sí misma sino un medio-para y, más allá de cualquier tipo de determinismo o teoría sobre el “fin del trabajo”, las transformaciones en los procesos de producción existentes, así como las heterogéneas formas de subsunción de diversos procesos de trabajo y distintas formas de trabajo (que no se reducen al trabajo asalariado) a los procesos de valorización del capital, implican una serie de cuestiones articuladas entre sí: a- una profunda reducción del tiempo socialmente necesario para la producción, incluso mayor que en la “tercera revolución industrial” (CORREA LUCERO, 2013; MÍGUEZ, 2008; SZTULWARK; MÍGUEZ, 2012)²; b- una mutación en la temporalidad y espacialidad de las relaciones de poder; c- un proceso de re-subjetivación y formas de gobierno de la heterogénea fuerza de trabajo y modos de vida en función de las llamadas “habilidades blandas” en el marco de las racionalidades de gobierno neoliberales. Por consiguiente, con el propósito de comprender las implicancias de las mencionadas mutaciones socio-técnicas, debemos profundizar en un análisis en torno a la relación entre el capitalismo y el neoliberalismo en una superficie de emergencia histórica específica.

A partir de la crisis de 2007/2008, la cuarta revolución industrial emerge, a nuestro entender, como un refinamiento y profundización de la tercera revolución industrial, con las llamadas “tecnologías emergentes”. No se trata de simple automatización sino de un proceso de digitalización de los procesos de producción y del trabajo. Dicha mutación en el capitalismo abarca viejas y nuevas discusiones en relación a la pobreza, los sentidos del trabajo, el desempleo, las políticas sociales, el emprendimiento y el sujeto-emprendedor.

En este sentido, dentro de la superficie de emergencia que posibilitó mutaciones en el capitalismo actual, la crisis de 2007/2008 (y las sucesivas crisis posteriores), crearon las condiciones para poner en duda las instituciones del Estado, las garantías laborales y las políticas sociales bajo un abrupto avance del capitalismo financiero en detrimento del capitalismo industrial (CASTELLS, 2014). De modo tal

² La tercera revolución industrial implicó no sólo el avance del capitalismo financiero, la transnacionalización de la producción, la apertura económica, el avance de la precarización y flexibilización de las formas de trabajo, sino también, la hegemonía de la dimensión cognitiva del trabajo vivo como fuerza dominante de producción y, así, la hegemonía del trabajo inmaterial y los bienes inmateriales (CORREA LUCERO, 2013).

que, desde distintos sectores, se abrió posibilidad de construir distintos procesos de subjetivación en función de las reformas necesarias para desbloquear nuevos procesos de acumulación de capital y formas de gobierno de la fuerza de trabajo, tanto en ámbitos productivos como extra-productivos.

Consideramos, en este sentido, que constituye un rasgo distintivo de la cuarta revolución industrial respecto de las anteriores, el hecho que ante el creciente desempleo, subempleo y diversas formas de trabajo que no se restringen al trabajo asalariado, resulta necesario gestionar el ámbito de reproducción de la fuerza de trabajo y su poder-ser en función de las habilidades socio-emocionales que las nuevas formas y sentidos del trabajo imponen. Desde la última década, éste ha sido un objetivo central del neoliberalismo en tanto forma de administrar el conflicto social. Sin embargo, se ha profundizado y acelerado recientemente con el avance de las mutaciones del sistema capitalista y las consecuentes resistencias que ello asimismo genera.

En nuestro abordaje en torno a la problematización de las distintas dimensiones de las actuales mutaciones socio-técnicas del capitalismo, resulta imprescindible un trabajo de ruptura con la pretendida unidad del neoliberalismo en términos de un conjunto o “paquete” de políticas económicas de ajuste. El neoliberalismo, en sus distintas vertientes teórico-filosóficas, sociales y epistemológicas, constituye fundamentalmente un proyecto civilizador (MURILLO, 2012). Cuestión que, a partir de discontinuidades y ciertas continuidades, trataremos de argumentar a lo largo del presente artículo.

En virtud de lo anterior, podemos plantear que el proceso de construcción del sujeto emprendedor, resulta en un ensamblaje de distintas racionalidades de gobierno. Desde Foucault (2007, 2008), podemos decir que las racionalidades remiten a esquemas perceptivos, formas instaladas de pensar los problemas, de pensarnos nosotros mismos, de pensar la relación de los otros con nosotros, esquemas de pensamiento que organizan las prácticas, las proveen de sentido, las inscriben en un marco conocido y aceptado, al tiempo que colaboran en la constitución de ese mismo marco. De manera tal que la racionalidad de gobierno es lo que nos permite discernir el campo discursivo dentro del cual el ejercicio del poder es conceptualizado, es decir, una racionalidad que enmarca una forma de pensar y ejercer el poder. Las racionalidades de gobierno se construyen en el seno de una gubernamentalidad específica, donde las formas de gobierno y los procesos de subjetivación se articulan. Al problematizar dichas relaciones nos encontramos indefectiblemente con la materialidad y la regionalidad (espacialidad), así como la temporalidad de los mecanismos de poder que circulan y ejercen en el plano de las prácticas cotidianas.

En este sentido, nuestra hipótesis es la siguiente: la ontologización de la pobreza (GIAVEDONI, 2012) y la desigualdad (MURILLO, 2012) que se construye en el seno de la racionalidad de gobierno neoliberal se articula con una mutación en la dimensión temporal y espacial del ejercicio del poder. Dicha articulación incide en los procesos de subjetivación, especialmente, a partir de un desplazamiento del sujeto trabajador hacia el sujeto emprendedor, que se condice con objetivos gubernamentales neoliberales que apuntan a reconfigurar tanto la vivencia del tiempo como del espacio en relación a los sentidos del trabajo y la cotidianeidad de la vida. Desplazamiento que se ahonda cada vez más en relación a los desarrollos de

la llamada cuarta revolución industrial. Asimismo, podemos plantear dos hipótesis derivadas, a saber: en primer lugar si, especialmente, los siglos XIX y XX se concentraron en articular tecnologías y estrategias orientadas a la transformación del tiempo de vida en tiempo productivo, la ontologización de la forma-emprendimiento (PUELLO-SOCARRÁS, 2010) logra no sólo la desacralización del espacio, al borrar la separación entre espacio de la familia y espacio social, espacio cultural y espacio útil, espacio de ocio y espacio de trabajo, sino también anclar la vivencia del tiempo en un “presente continuo”. En segundo lugar, el sujeto-emprendedor se construye en tanto un modo de poder-ser y un modo de vida anclado en sentimientos, valores y afectos que se suponen “inherentes” a una “naturaleza humana”. Transformar la forma en que percibimos y vivimos el tiempo y el espacio se hallan vinculados con el creciente énfasis en la dimensión ontológica del poder.

Consideraciones Metodológicas y Descripción del Caso

En el marco de las mencionadas transformaciones y tendencias y, con el fin de indagar en algunas de sus implicancias, realizamos nuestro trabajo de campo sobre el proyecto de una Organización No Gubernamental (ONG) que promueve espacios de capacitación en robótica aplicada y construcción de impresoras 3D, talleres de tecnologías multimedia, la organización social y el cooperativismo en distintas comunidades que actualmente viven en las villas y asentamientos precarios de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. De esta manera, el proyecto (que inició en 2014) busca impactar en la reducción de la brecha digital existente, entendiendo que la falta de acceso a internet se traduce en nuevas desigualdades que se sobreimprimen sobre otras más estructurales. De modo que han puesto en marcha una red de *Wi-fi* gratuita, a partir de la cual internet se constituye como una herramienta para la comunicación y organización de la comunidad. En una entrevista en el Diario Perfil³, el titular del proyecto sostiene: “buscamos que la tecnología modifique y mejore la calidad de vida de cada uno de los habitantes de estos barrios”.

Asimismo, promueve el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, y lo que esto implica a su vez en relación con el acceso a recursos y oportunidades que se traducen en una mayor inclusión social, fundamentándose en el pleno desarrollo de las capacidades, y al crecimiento a partir del trabajo, la ciencia y la innovación. La propuesta pedagógica de robótica fue creada enteramente por docentes de la organización, a partir de la utilización de las cajas tecnológicas fabricadas por una empresa nacional. En los talleres de robótica los jóvenes trabajan de manera colaborativa, desarrollan el pensamiento lógico y el método científico, utilizan las *netbooks* como una herramienta de conocimiento en sí misma, fortalecen su autoestima y la convicción de que pueden ser y lograr lo que ellos y ellas se propongan.

A partir de las entrevistas realizadas, surge una idea-fuerza central: la apropiación popular de la tecnología y la pregunta de cómo transformar lo aprendido en los talleres en emprendimientos productivos concretos, incorporando

³ Diario Perfil “Conectan toda la Villa 20 de Lugano con internet gratuita”. Domingo 7 de junio de 2015.

formas de autoproducción, *e-commerce* y la futura construcción de un “mercado solidario virtual”.

Asimismo, el proyecto está integrado por una red de cooperativas del rubro gráfico, textil y gastronómico. En las entrevistas se planteó, por ejemplo para la cooperativa gráfica, iniciar un proceso de automatización y modernización de viejas máquinas a partir de los conocimientos adquiridos en los talleres. El fin es simplificar el trabajo calificado que requieren las máquinas manuales. De este modo, no se necesita aprender un oficio para interactuar con la misma. En este sentido, se trata de “*pensar a los pibes como potenciales innovadores*” (testimonio integrante del proyecto, 2017). Es importante tener en cuenta que el proyecto otorga microcréditos con financiamiento del Ministerio de Desarrollo Social para emprendedores de la economía social basados en la “garantía social” y con una tasa de interés del 6% anual.

La zona sur de la Ciudad de Buenos Aires hasta fines del siglo XX, se caracterizó por ser una zona industrial, donde la mayoría de los empleos provenían del ferrocarril y la industria metalúrgica. A partir de la década del '70, la subutilización de los establecimientos industriales define la situación actual de industrias inactivas y áreas circundantes degradadas (RAMOS *et al.*, 2011, p. 16). Según Cravino y Palombi (2015), ya desde fines del siglo XIX se desarrolló una fuerte diferenciación social y urbana en detrimento de la zona sur. Dicha postergación se traduce en los peores indicadores socio-urbanos de la ciudad de Buenos Aires. El Censo 2010 indica que casi un 6% (163.587 personas) de la población vive en villas o asentamientos, lo que implica un aumento del 52% respecto de 2011 (CRAVINO; PALOMBI, 2015, p. 44), que se traduce en una mayor conflictividad social. Asimismo, cabe mencionar que, a partir de 2009, se implementan políticas orientadas al armado de cooperativas y micro-emprendimientos para “articular una red social y política que garantice gobernabilidad en estos territorios” (CRAVINO; PALOMBI, 2015, p. 48).

Nuestro trabajo de campo retoma la importancia del carácter relacional de los procesos sociales estudiados por los antropólogos. En este sentido, es necesario tener en cuenta la superficie de emergencia histórica y el carácter dinámico de las prácticas sociales. En el período 2017-2018 hemos realizado entrevistas abiertas y semi-estructuradas y observaciones. Asimismo, hemos articulado el trabajo de campo con la perspectiva arqueológica de Foucault (1979). Nos centraremos tanto en el análisis de documentos de organismos internacionales (Foro Económico Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos, Organización Internacional del Trabajo, entre otros) y documentos de la Escuela Austríaca, el ordoliberalismo y la Economía Social de Mercado, como en los testimonios y observaciones registradas durante nuestro trabajo de campo. Los documentos serán tratados como “monumentos” o restos arqueológicos lo cual nos permite deconstruir ciertas evidencias y establecer la materialidad de los acontecimientos. Lo importante es dar cuenta de cuáles son las condiciones de posibilidad de lo que se dice. En este sentido, entendemos al poder como una relación social y como una relación de fuerzas, siempre vinculado con formas de saber. Su carácter relacional y cambiante permite a los mecanismos de poder circular en prácticas discursivas y extradiscursivas (instituciones, ordenaciones urbanas, códigos del “ver” y “hablar” presentes tanto en sentido

común como en las afirmaciones científicas) construyendo formas de vida y sujetos (FOUCAULT, 1979, 1991).

Dimensiones de la Racionalidad de Gobierno Neoliberal y su Articulación en el Capitalismo Actual

Si, como hemos mencionado, entendemos al neoliberalismo como un proyecto civilizador (MURILLO, 2012), resulta necesario analizar algunos postulados teórico-filosóficos con el fin de profundizar en la construcción de modo específico de conceptualizar el ejercicio del poder en relación con las mutaciones del capitalismo actual. En este sentido, la racionalidad de gobierno neoliberal se construye a partir de una mixtura de elementos heterogéneos e incluso, en apariencia, incompatibles entre sí, no sólo desde las propias discusiones entre los mismos intelectuales orgánicos de las distintas vertientes del neoliberalismo y sus disputas, sino también, en la re-significación de elementos de la racionalidad de gobierno liberal, especialmente, algunos elementos y preguntas (especialmente acerca de los sentimientos morales) de la Escuela Escocesa y el utilitarismo inglés, de la Doctrina Social de la Iglesia, del socialismo reformista del siglo XIX, la economía marginalista y los fisiócratas del siglo XVIII (PRESTA, 2014). Si bien, no ahondaremos en estos aspectos, su mención radica en la importancia de romper con un análisis economicista y anti-social del neoliberalismo (MÉNDEZ, 2017). Por consiguiente, comenzaremos con el análisis de algunos elementos de dicha racionalidad híbrida que nos permitirán comprender las mutaciones en las formas de gobierno del trabajo humano.

Pobreza, Desocupación y Construcción del Sujeto-emprendedor.

“A veces el hambre agudiza el ingenio” (READ, 2019, p. 52). Esta cita, de alguna manera, concentra el abordaje de la Escuela Austríaca de la cuestión de nos ocupa en este apartado. En el marco de la racionalidad de gobierno neoliberal, no hay lugar para discusiones en torno a la desigualdad social y económica que se expresa, como hemos mencionado, en una ontologización de la pobreza (GIAVEDONI, 2012). Por consiguiente, dicho problema es reducido a una cuestión individual y moral, de la cual el individuo ha de salir con creatividad e ingenio, es decir, asumiendo riesgos como “emprendedor” en condiciones signadas por la incertidumbre y la inestabilidad. Cada uno de nosotros ha de “enfatar en lo bueno” al “agradecer” lo que tenemos, pues la codicia y la envidia, en tanto falta de autocontrol, resultan condenable (READ, 2019).

De modo que el “alivio de la pobreza es una consecuencia de la libertad” (READ, 2019, p. 53). Mientras los sujetos se piensen a sí mismos en tanto libres, serán capaces de afrontar los procesos de adaptación constante a las vicisitudes del orden de mercado. Desde la Escuela Austríaca, se postula la necesidad de “conquistar la pobreza” (HAZLITT, 2015). Dado que la pobreza es en última instancia individual (causada por el infortunio y debilidad individual), cada individuo, cada familia debe resolver su propio problema de pobreza (HAZLITT, 2015). En este sentido, el autor sostiene que la desigualdad es la mayor virtud del capitalismo puesto que obliga a invertir nuestro mayor esfuerzo en maximizar el

valor de nuestra propia producción y, así, maximizar el valor de la producción de toda la comunidad⁴. De forma intencional o no, los sujetos contribuyen al orden de mercado a través de la reciprocidad en el sentido hayekeano del término. De este modo, podemos pensar que la *catalaxia* (“convertir al enemigo en amigo”, “admitir en comunidad”) (HAYEK, 1982, p. 184), retoma elementos de la reciprocidad en sus formas históricas pero sobre la base ontológica del esfuerzo individual como una forma, entre otras, de gestionar la desigualdad y el conflicto social.

Para Hayek (1982), el orden del mercado no descansa en propósitos comunes sino en la *reciprocidad* es decir, en la reconciliación de propósitos diferentes para el beneficio mutuo de los participantes. Pero, justamente, para Hayek la comunidad próxima es relevante mientras la reciprocidad resignifica el primitivo instinto de solidaridad. Mientras tanto, en el ordoliberalismo y la Economía Social de Mercado⁵, se continúa hablando de “solidaridad” lo cual ha generado profundos debates y distanciamientos. No obstante esto último, la comunidad próxima y la familia resultan también centrales para éstas últimas vertientes del neoliberalismo (RÖPKE, 1984).

En relación al tratamiento de la pobreza en autores de la Escuela Austríaca, se conjugan varios elementos: salarios, desocupación y valores. Bajo el mandato de la “soberanía del consumidor”, Mises (1986b) sostiene que, en última instancia, los salarios son pagados por los consumidores: “un empleador no puede pagar a un empleado más que el equivalente del valor de su trabajo agregado a la mercadería de acuerdo con el juicio del público comprador” (MISES, 1986b, p. 97).

Dicha cita se cimienta en lo que planteó Carl Menger en la sistematización de la teoría subjetiva del valor en sus *Principios de economía política* a fines del siglo XIX

El mínimo existencial [...] se convierte así en el principio a tenor del cual se regula el precio del trabajo más común, mientras que el mayor precio de las restantes prestaciones laborales se explicaría por las inversiones del capital o, respectivamente, por las rentas del talento o cosas similares (MENGER, 1985, p. 154)

El precio de las prestaciones laborales se regula por su valor, es decir, “por la magnitud de la significación de aquellas satisfacciones de necesidades de que nos veríamos privados si no dispusiéramos de las correspondientes prestaciones laborales” (MENGER, 1985, p. 155). Así, el valor de la fuerza de trabajo depende, pura y exclusivamente, del valor subjetivo dictado por los deseos de los consumidores. Para Mises, un mercado libre produce necesariamente “pleno empleo” en el cual “todos los trabajadores que quieran emplearse encuentran trabajo” (MISES, 1986b, p. 99) y agrega que la tecnología aumenta los salarios (en virtud de los talentos) y la productividad. Caer en la pobreza, en este sentido, es resultado de una debilidad de espíritu: “el mejoramiento y el bienestar que el capitalismo ha producido hicieron

⁴ De aquí el auge que han tenido desde la década del 1990 (téngase en cuenta los postulados del Consenso de Washington) hasta la fecha, de las “teorías sobre el capital humano” (BECKER, 1987) y el “capital social” (FUKUYAMA, 2003).

⁵ Vertientes del neoliberalismo fuertemente influenciadas por la Doctrina Social de la Iglesia. La actual revitalización de la Economía Civil de Mercado retoma elementos de estas últimas, como así también, de Carl Menger. (BRUNI; ZAMAGNI, 2007).

posible al hombre común ahorrar, y así convertirse él mismo en un capitalista, aunque sea en pequeña escala” (MISES, 1986b, p. 104).

Estos postulados se han afianzado y profundizado, especialmente, en relación a las actuales mutaciones del capitalismo a partir de un desplazamiento de la centralidad del sujeto trabajador (asalariado) hacia el sujeto emprendedor (y las heterogéneas formas de trabajo autónomo, informal, doméstico-comunitario). En el marco de los desarrollos de la cuarta revolución industrial autores como Schwab (2017), Rifkin (2014) y Levy-Yeyati (2018) construyen una narrativa en la que las personas *deben creer* que pueden contar con un trabajo significativo que les permita mantenerse a sí mismas y a sus familias, bien redefiniendo sus “talentos” sobre las “habilidades blandas” (empatía, solidaridad, cooperación, cuidado de los otros, entre otras) o generando emprendimientos sociales que se adapten a las condiciones de un mercado de trabajo formal (asalariado) reducido y altamente especializado. Por consiguiente, los mencionados autores coinciden en que es necesario rediseñar el talento y la cultura a luz de los nuevos requisitos de capacitación a partir de la construcción de un tipo adecuado de capital humano y de capital social, puesto que las culturas deben “evolucionar”.

Lo anterior nos introduce a la significativa extensión de la forma-emprendimiento en los últimos años, que cuenta con una larga trayectoria en la Escuela Austríaca. La concepción de emprendedor remite a “cualquiera que tolere los riesgos (*risk-bearer*) y cuyos ingresos consisten no en renta de la tierra o salario sino en el beneficio” (HAYEK, 1985, p. 226). De allí también, el énfasis puesto sobre la organización (flexible) como mecanismo de coordinación de lo económico-social⁶. En este sentido, con la teoría subjetiva del valor (MENGER, 1985) como fundamento, el sujeto-trabajador deviene en sujeto “empresario de su propio trabajo”⁷ y de su propia vida, lo cual adquiere importancia en relación al análisis crítico que se propone nuestra investigación en el marco de la llamada “cuarta revolución industrial”.

Podemos plantear, entonces, que la racionalidad de gobierno neoliberal se sustenta en una constante *ambivalencia táctica* en tanto constituye al emprendedor como trabajador, capitalista, productor y consumidor. Dicha ambivalencia táctica incide directamente en la relación entre los procesos de subjetivación y las formas de gobierno de la fuerza de trabajo (en sus heterogéneas formas). Se plasma, asimismo, en el modo en que son concebidos los sentimientos, valores y afectos, despojados ahora de su carácter histórico a partir del énfasis en la dimensión ontológica del poder en el neoliberalismo actual. Empatía/egoísmo, solidaridad/competencia, ambición/abnegación, coexisten de modo contradictorio. Sin embargo, la empatía, la solidaridad, la reciprocidad son investidas de un carácter universal, es decir, se considera que los sujetos *naturalmente poseen* estos sentimientos o valores, o bien, al menos se encuentran en ellos en potencia. Podemos pensar en la construcción de un ontopoder, es decir, el ejercicio de poder en relación al *poder-ser* de los sujetos.

⁶ Cabe destacar la influencia del “neoinstitucionalismo” en dos aspectos centrales: primero, en su concepción de la firma (organización) y el mercado como dos formas alternativas de coordinación económica, opuestas entre sí. Dado que la coordinación del mercado, a través del sistema de precios, acarrea costos; la coordinación administrativa de la firma permite reducirlos (CORIAT; WEINSTEIN, 2011). Segundo, el reconocimiento de los “costos de transacción”, es decir, los costos de búsqueda de información, de negociación y decisión que resultan de una interpretación subjetiva de la información.

⁷ Concepto inicialmente desarrollado por el fisiócrata Richard Cantillon (2000).

El ontopoder se despliega justamente en esta dimensión socio-afectiva que abarca nuestra relación con el mundo, con nosotros mismos y los otros. En tanto una forma refinada de las tecnologías del yo que se han desplegado desde el siglo XIX, ésta se construye sobre la idea de potencia o potencialidad de determinados valores y sentimientos que aparecen como inherentes a una supuesta “naturaleza humana”. De este modo, la construcción de relaciones de poder ancladas en una dimensión ontológica constituye una parte central del proyecto civilizador del neoliberalismo actual.

Sentimientos, Valores y Afectos: La Crítica al Hombre Económico.

Dentro de las distintas vertientes del neoliberalismo, incluso a pesar de las disputas que a lo largo de la historia se han producido en su seno, existe un interés profundo por los sentimientos, valores y emociones humanas que abarcan tanto al ordoliberalismo, la Economía Social de Mercado y la Escuela Austríaca: la comunidad, la familia, la auto-ayuda (o auto-providencia), la auto-responsabilidad, la solidaridad natural de los pequeños grupos (RÖPKE, 1984), la reciprocidad (HAYEK, 1982), la cooperación social y los juicios de valor que expresan sentimientos (MISES, 1986a). No se trata simplemente de destruir toda posibilidad de relación social o lazo social bajo el imperativo de un egoísmo y competencia tajantes, sino al contrario, crear ciertas condiciones que guíen y re-configuren las formas de construcción de dichas relaciones sociales, en función de objetivos gubernamentales específicos en un momento histórico determinado.

Precisamente, desde la Escuela Austríaca, Read (2019) plantea que la táctica adecuada para construir sentido común es inventariar las acciones correctas y buenas, exponerlas y santificarlas: hacerlas políticamente intocables. Según el autor, el énfasis en lo bueno permite que “nuestro mensaje se vuelva atractivo, pues es un mensaje de esperanza y no de desesperación.” (READ, 2019, p. 27).

Mediante la crítica al *homo oeconomicus* que realiza Hayek (1986), adquiere una mayor relevancia la necesidad de los bienes relacionales (MENGER, 1985): amistad, amor, confianza, reciprocidad puesto que la felicidad depende del consumo de bienes con valor social positivo. En este sentido, resulta central el concepto de “capital social” en tanto factor de desarrollo económico, dado que este capital genera un valor instrumental y sus resultados y sostenibilidad se miden en términos de eficiencia alcanzada (CALVO, 2013; BRUNI; ZAMAGNI, 2007).

La crítica *homo oeconomicus*⁸ se sustenta en el postulado de que la nueva tradición moral (anclada en la propiedad privada y la familia) fue producto de un proceso de evolución selectiva (HAYEK, 1985). Para que la gente aprenda cosas contrarias a sus instintos heredados se necesitan sanciones, especialmente, provenientes de la *moral* y la *religión* (HAYEK, 1981, p. 74). De modo que la evolución cultural basada en la selección grupal, a través del mercado, permite adaptar las acciones a efectos de los cuales los individuos no eran conscientes. Las reglas tradicionales de conducta tuvieron siempre *esencialmente el carácter de una fe*, puesto

⁸ Mises, mentor de Hayek, había planteado que los términos “racional” e “irracional” no tienen lugar en las consideraciones acerca de la acción humana: el ser humano actúa siguiendo sus juicios de valor al tratar constantemente de sustituir, mediante la acción deliberada, un estado de cosas insatisfactorio por otro satisfactorio. Nadie puede juzgar esos juicios de valor (MISES, 1995). Hayek va más lejos que su mentor para enfatizar en el elemento “irracional”.

que sostiene que no hay una elección racional y, de este modo, ese hombre racional, calculador y maximizador de la escuela neoclásica, resulta erróneo. Es lo que Hayek llama racionalidad adaptativa y sus mecanismos reguladores serían, por ejemplo: la incertidumbre, la inestabilidad, el cambio constante, la innovación.

Nos interesa destacar que para el neoliberalismo, la cooperación social radica no solo en el intercambio de bienes y servicios en el marco de la división del trabajo, sino también en el libre intercambio de *juicios de valor* y *proyectos de vida* (ZANOTTI, 2010). De modo tal que el fin orientado a la maximización de la relación costo/beneficio individual (o en otras palabras, el costo que supondrá sustituir un estado de insatisfacción por el beneficio de un estado de satisfacción), abarca tanto *finés económicos como no económicos* (MISES, 1986a).

Una Mirada desde el Caso Estudiado: El “Emprendedor tecnológico”

Si bien en 2018, el taller de producción de impresoras 3D fue financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, en las entrevistas se resalta la carencia de políticas públicas adecuadas y el hecho de que tienen que sostener el proyecto con trabajo y esfuerzo propio, lo cual genera muchas limitaciones en la continuación de las actividades.

Consideremos los siguientes testimonios (integrante del proyecto, 2018) del proyecto:

Nosotros trabajamos en un sector social en el cual la tecnología aparece como algo totalmente disruptivo en las formas tradicionales de trabajo. Yo creo que la tecnología por sí misma no transforma el lazo social sino la forma en la cual se organiza el trabajo. El tema es cómo conseguir el capital inicial, crear redes de intercambio y consumo en los barrios y hacia el mercado.

Resulta interesante destacar en el testimonio que la tecnología no transforma el lazo social pero sí la forma de organizar el trabajo. Asimismo, como mencionamos antes, el proyecto propone el trabajo colaborativo, el fortalecimiento de la autoestima y la convicción en lo que los jóvenes pueden lograr ser. Dicho lazo social, basado en lazos comunitarios y solidarios y la forma en que se construyen relaciones sociales quedan subsumidos, no sin tensiones y resignificaciones, a las nuevas tendencias de transformación socio-técnica bajo una orientación al mercado. La tendencia hacia una mayor descentralización de la producción y el trabajo son parte constitutiva de distintas formas de gobierno de la fuerza de trabajo en el capitalismo actual, especialmente, si tenemos en cuenta la auto-definición de los sujetos en tanto “*emprendedores tecnológicos*”.

Consideremos las siguientes citas:

[...] [Son necesarias] Políticas laborales de oferta que busquen brindar a los trabajadores desplazados nuevas habilidades adaptadas a los modernos requerimientos, así como el fomento a emprendedores y nuevas modalidades independientes de empleo (ABOAL; ZUNINO, 2017, p. 57).

Desde el punto de vista de los individuos, las tendencias descritas indican que, para poder triunfar en este nuevo mercado de trabajo, será necesario invertir en desarrollar habilidades no rutinarias, las cuales son potenciadas por la tecnología (PAGES; RIPANI, 2017, p. 274).

De modo que podemos pensar, en relación a lo planteado, que tanto el sujeto emprendedor (de forma individual o colectiva) como la unidad doméstica pueden transformarse en unidades productivas en el marco de las tendencias de la “cuarta revolución industrial”, no tanto a partir de los saberes técnicos sino de un saber ser y un poder-ser, es decir, con énfasis en la potencialidad de sus capacidades/habilidades afectivas y sociales, como también, de su capacidad de construir relaciones sociales ancladas en formas de organización asociativa. En este sentido, al hablar del sentido del trabajo durante las entrevistas, éste remite al trabajo colaborativo, la innovación constante, la autoestima, la creatividad, los lazos de solidaridad y cooperación comunitaria, la autoproducción. En función de esto último, lo importante no es que haya algún tipo de coincidencia entre el sentido construido por los sujetos y el sentido impuesto por organismos internacionales, nacionales y estudios académicos, sino cómo es posible decir lo que se dice y cómo esto impregna prácticas concretas. El neoliberalismo en tanto proyecto civilizador (PUELLO SOCARRÁS, 2010) construye constantemente sentido común, al mismo tiempo que, un rasgo histórico del capitalismo es subsumir formas de hacer y ser a los procesos de valorización, especialmente, de aquellos sectores que le ofrecen resistencia. En este sentido, es necesario considerar que la complejidad radica en el entramado de poder y su materialidad en tanto se plasma en prácticas concretas y deja marcas en los cuerpos individuales y colectivos. Su especificidad se concretiza en la relación entre tecnologías de poder y estrategias de gobierno.

La transformación de las formas de gobierno de la fuerza de trabajo apunta al gobierno de la potencialidad de las relaciones sociales. Lo “social” es constituido como ámbito de construcción de lazos locales en un medio regulado por la desigualdad y la competencia. Cuando hablamos de gobierno de la fuerza de trabajo nos referimos al modo en que las transformaciones en los procesos de acumulación de capital dinamizan, de manera conflictiva, diversas formas de reencauzar y subordinar heterogéneas formas de trabajo bajo su control, al tiempo que se relaciona con (re)configuraciones de los procesos de subjetivación que construyen al sujeto trabajador.

Lo que te transforma trabajar en tecnología es cómo te apropias de esa tecnología [...] Yo no quiero formar al pibe para que solamente entre al mercado como un empleado, yo quiero formar al pibe para que arme su propio emprendimiento asociativo” (Testimonio integrante del proyecto)

Si bien, la apropiación y uso de las tecnologías de fabricación digital introduce a los jóvenes a las transformaciones en el mundo del trabajo, también incentivan la construcción del sujeto-emprendedor. Habíamos mencionado que prevalece la idea de una apropiación popular de dicha tecnología, que implica un uso alejado del consumismo y la mera maximización de beneficios, que se vincula con formas comunitarias y asociativas en torno a su uso. De este modo, el proyecto

plantea tres ejes de intervención, a saber: la conectividad a partir del uso no comercial de internet (*WiFi* gratuita), a partir no de una lógica de consumo sino de una lógica de participación de la comunidad; la generación de contenidos y el fomento de vocaciones tecnológicas alejadas de la lógica del consumo. Sin embargo, el modo en que se refuerza, desde organismos internacionales como nacionales, tanto la idea de emprendedor como de nuevas modalidades de trabajo independiente, no sólo se enmarca en mutaciones del capitalismo que desplazan fuerza de trabajo constantemente, sino que construye formas de re-subjetivación del sujeto-trabajador.

La asunción de riesgos y el auto-empleo aparece ya en el Informe sobre Desarrollo Mundial del Banco Mundial (BANCO MUNDIAL, 2013), que sostiene que los micro-emprendimientos tienen una importante incidencia en la creación de puestos de trabajo que contribuyen a generar mayor “cohesión social” y resolver conflictos. En resumen, la preocupación de los organismos internacionales gira en torno al creciente desempleo, el “reciclaje laboral”, la “cohesión social”. En relación a lo anteriormente planteado acerca de la articulación entre tecnologías/estrategias, podemos pensar que se produce un constante proceso de colonización de determinadas prácticas sociales que conlleva una reconfiguración de los sentidos del trabajo.

“Si hoy la tecnología son los medios de producción del siglo XXI, los sectores populares no pueden estar por fuera de esa pelea” (Testimonio integrante del proyecto, 2017) y, asimismo, reconoce que los emprendimientos generan trabajadores precarizados. Es importante señalar, en relación a lo mencionado acerca del Banco Mundial (2013), que los sectores populares no quedan excluidos, al contrario, se opera sobre las multiplicidades para organizarlas, moldearlas e incorporarlas al aparato productivo y al mercado.

El Gobierno de lo Cotidiano: Tiempo y Espacio en el Capitalismo Actual

Según Puello-Socarrás (2010) la idea de emprendedor se enmarca en una reconversión conceptual fundamentalmente subjetivista dirigida a verificar estados emocionales positivos que resultarían de la autoevaluación del propio trabajo. En este sentido, la construcción del sujeto-emprendedor implica no sólo la resignificación del trabajo sino una forma diferente de gobernar lo cotidiano: el tiempo, el espacio y las relaciones sociales. Esto último, adquiere sentido si pensamos en la importancia no sólo de los ámbitos “tradicionalmente” productivos sino del ámbito extra-productivo en el capitalismo actual. Al rebasar los límites de la fábrica o empresa, las comunidades, los barrios e incluso los hogares se transforman en espacios de trabajo. Por supuesto, las formas asociativas y comunitarias de producir e intercambiar cuentan con una larga trayectoria histórica, sin embargo, lo novedoso es el modo en que se intenta gobernar lo social y lo comunitario, por ejemplo, a través del uso de nuevas tecnologías y extender el “perfil emprendedor”. Como hemos visto, los integrantes del proyecto sostienen una disputa respecto a las formas de uso y socialización de dichas tecnologías. No obstante, dicha disputa coexiste con discursos y prácticas atravesados por elementos de las racionalidades de gobierno neoliberales.

La disciplina sobre y desde el tiempo y su vivencia se remontan a los inicios del capitalismo (ELIAS, 1989; FOUCAULT, 2016). El objetivo ha sido extraer tiempo: tiempo productivo, tiempo útil. De modo que, el tiempo de vida, principal foco de apropiación del sistema capitalista, no sólo se plasma en ese tiempo de vida transformado en tiempo de trabajo sino en vida misma (los instantes, las relaciones, las formas de socialización, los instintos, la necesidad, el ocio). En los siglos XIX y XX tanto el tiempo y espacio de producción como el tiempo y espacio de reproducción estaban separados pero, en el transcurso del siglo XXI, cada vez más se desdibuja esa separación: si en esos siglos, el ocio, los instantes, la necesidad eran objeto privilegiado de los procesos de moralización de la sociedad disciplinaria, ahora mediante refinadas tecnologías de gobierno de sí mismo, los procesos de valorización del capital explotan la producción de subjetividad, afectos y relaciones sociales.

Consideremos la siguiente cita:

El punto de inflexión en el régimen neoliberal de la temporalidad es precisamente el aplanamiento del tiempo no solo a nivel sincrónico, sino también, diacrónico. El tiempo neoliberal supone una lógica de la unicidad que posee un ritmo de suma de instantes únicos y una cadencia de lo efímero e inmediato que signa el transcurrir (ideológico) de una linealidad temporal construida en torno a un presente contemporáneo consigo mismo, resquebrajando la potencialidad de la práctica política emancipatoria que busca la construcción de un porvenir común (RÉ, 2018, p. 116).

Según Ré (2018), la valorización de la flexibilidad y la movilidad, la adaptabilidad al cambio constante y “lo móvil y distinto”, se erigen entonces como uno de los entramados significantes para lidiar con un presente absoluto. Dichas dimensiones confluyen, a nuestro entender, en la construcción del sujeto-emprendedor.

La incorporación del espacio cultural, de ocio, de reproducción de la vida (en sentido amplio), así como los tiempos de la cotidianidad a los procesos de mercado en los desarrollos y tendencias de la “cuarta revolución industrial”, implican la desacralización de espacios y tiempos asociados a lo no-productivo. Dicha mutación no es menor, pues no sólo implica un cambio en las vivencias subjetivas sino que también el capitalismo actual trata de subsumir, de manera directa o indirecta, el potencial subjetivo y colectivo de los sujetos a los procesos de valorización. Las nuevas tecnologías no consumen fuerza física sino capacidades cognitivas, intelectuales, subjetivas, sociales. No obstante, esto ya había comenzado con la “tercera revolución industrial”, la novedad actual es su progresiva extensión hacia el ámbito socio-comunitario.

Los desarrollos de la fabricación digital requieren de la construcción de una temporalidad anclada en la inmediatez o, en palabras de la OIT (ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, 2017), en un “presente continuo”. Esto no sólo se debe a la velocidad de los procesos de producción, el abaratamiento de costos (menor consumo de fuerza de trabajo, menor capital inicial necesario para la inversión), la rápida accesibilidad y descarga de archivos digitales con diseños en

cualquier lugar y momento, sino también en la flexibilización de las formas de trabajo: trabajo parcial, trabajo a distancia, trabajo con horarios flexibles, el emprendimiento y el trabajo en tiempo continuo.

Pensamos, entonces, que la ruptura de las barreras espacio-temporales de los procesos de producción que propicia la cuarta revolución industrial, permite una creciente subordinación de la cotidianeidad de los sujetos en la economía de mercado. Las formas de fabricación digital desdibujan las barreras espacio-temporales de producción ya que un archivo digital con el diseño de un producto específico puede circular y descargarse en cualquier momento y en cualquier lugar, así como las formas de tercerización social de determinadas manufacturas implica formas de descentralización y deslocalización de la producción. Esto último requiere la reconfiguración del modo en que apprehendemos nuestra propia temporalidad.

Dicho “presente continuo” tiende a fijar los “posibles” de los sujetos. Se trata de un “poner” en el sujeto lo que el sujeto no-es, mediante distintas formas de interpelación ético-afectiva que obturan la contingencia histórica. Al anclar determinados poder-ser como únicos posibles, adquiere mayor importancia la dimensión ontológica del poder, puesto que de manera supuestamente “natural” todos somos en potencia seres solidarios, empáticos y emprendedores. La detención en una serie interminable de “ahora” obtura la temporalidad misma, puesto que la innovación emplaza al sujeto en el ahora continuo, en el presente que torna en futuro sin mediación alguna. Y es por ello que el futuro es también objeto de gobierno y configuración: este perpetuo ahora y aquí presuponen un allende ahora y aquí, es decir, el futuro o por-venir. La racionalidad de gobierno neoliberal refiere a ese allende ahora y aquí como el imperativo de actuar conforme a la necesidad de pasar de un estado de insatisfacción a otro de satisfacción. Por consiguiente, ante la necesidad de resignar ese ahora y aquí, se desplaza la esperanza de una vivencia plena (en el porvenir). Por consiguiente, no es el deber-ser sino el poder-ser objeto privilegiado de las tecnologías de gobierno.

Consideraciones Finales

Las mutaciones en las formas de gobierno de la fuerza de trabajo permean tanto los ámbitos productivos como extraproductivos. Al mismo tiempo, requiere de una reconfiguración en los procesos de subjetivación del sujeto trabajador que implica un desplazamiento hacia la construcción del sujeto-emprendedor. El “perfil emprendedor” se extiende, paulatinamente, a la sociedad en general y desplaza las viejas calificaciones y competencias del sujeto-trabajador. Cuando el Banco Mundial (INTERNACIONAL BANK FOR RECONSTRUCTION AND DEVELOPMENT, 2019) habla sobre el “futuro del trabajo”, pone el acento en las habilidades sociales (relaciones interpersonales), la adaptabilidad (para moverse constantemente de un trabajo a otro), *self-efficacy* (auto-eficacia), *lifelong learning* (aprendizaje permanente/múltiples carreras y múltiples trabajos), el reconocimiento de las propias emociones, la actitud positiva y el auto-empleo. Asimismo, destaca la necesidad de un nuevo contrato social centrado en la inversión en capital humano

(contempla desde recién nacidos hasta adultos) y protección social universal⁹ (anclada en mínimos biológicos), como así también, la importancia del emprendedor y la “flexiseguridad”¹⁰.

Es posible considerar que, en relación a los desarrollos de la cuarta revolución industrial, el ámbito de reproducción de la vida humana (en un sentido no exclusivamente biológico) queda subordinada a la órbita del mercado: la reproducción ampliada de sus relaciones interdomésticas y comunitarias, la socialización de normas, valores, el saber hacer y el saber ser, encarnados ahora en los conceptos de capital social y capital humano. Como hemos visto partir del análisis del caso presentado, las formas asociativas de organización y los lazos sociales que construyen no quedan excluidos de la compleja relación entre tácticas y estrategias del neoliberalismo actual respecto del desempleo y la pobreza: la construcción del sujeto-emprendedor como sujeto que asume riesgos y se responsabiliza por su situación, la construcción de sentimientos y valores específicos, la construcción de relaciones sociales “rentables”.

De allí que tanto las capacidades productivas (innovación, creatividad, capacidades técnico-cognitivas-simbólicas) como las capacidades reproductivas (relaciones sociales e intercomunitarias, procesos de socialización de valores y normas culturales), se constituyen como formas de hacer y ser en y para el mercado. Esto último, constituye un rasgo distintivo de la cuarta revolución industrial, tal y como mencionamos antes, ya que ante el creciente desempleo resulta necesario administrar el ámbito de reproducción de la fuerza de trabajo y su poder-ser en función de las habilidades socio-emocionales que las nuevas formas y sentidos del trabajo imponen.

En este sentido, resulta fundamental tener en cuenta que el trabajo productivo no es solamente la relación entre la actividad y su efecto útil, sino que se trata de una relación específicamente social e históricamente constituida de producción que transforma al trabajador o trabajadora en instrumento de valorización del capital (MARX, 1999). Por tanto, los cambios que pueda presentar dicha relación tienen que ser contemplados en la superficie de emergencia histórica en que se desarrollan.

Referências

ABOAL, Diego; ZUNINO, Gonzalo. Innovación y habilidades en América Latina. *Robotlucion*, Esmeralda, año 21, n. 42, p. 42-57, 2017. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/publicacion/17281/revista-integracion-comercio-ano-21-no-42-agosto-2017-robot-lucion-el-futuro-del>. Acceso en: 20 nov 2017.

BANCO MUNDIAL. Informe para el Desarrollo Mundial. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/EXTNWDR2013/Resources/8258024-320950747192/8260293-1322665883147/Overview_Spanish.pdf. Acceso en: 15 oct. 2013.

⁹ Evidentemente, contemplan el creciente desempleo y, es por ello, que este tipo de propuestas apuntan a moderar el conflicto social, como también, administrarlo.

¹⁰ La noción de flexiseguridad combina la flexibilidad laboral (facilidad para despedir y contratar) y la seguridad. Se la considera una estrategia para aumentar, al mismo tiempo y de manera deliberada, la flexibilidad de los mercados de trabajo, de la organización del trabajo y de las relaciones laborales, por un lado, y la seguridad —seguridad en el empleo y seguridad social— por otro (QUINTANA HERNÁNDEZ, 2012, p. 143).

- BECKER, Gary. *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza Universidad, 1987.
- BRUNI, Luigino; ZAMAGNI, Stefano. *Economía civil: eficiencia, equidad y felicidad pública*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- CALVO, Patrici. Economía civil desde una ética de la razón cordial. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, Ciriec, España, n. 79, p. 115-143, 2013.
- CANTILLON, Richard. *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*. México: Facultad de Economía, UNAM, 2000.
- CASTELLS, Manuel. *La crisis económica europea: una crisis política*. 2014. Disponible en: <https://www.europeG.com>. Acceso en: 27 nov. 2019.
- CORIAT, Benjamin; WEISTEIN, Oliver. *Nuevas teorías de la empresa: una revisión crítica*. Buenos Aires: Lenguaje Claro, 2011.
- CORREA LUCERO, Horacio. La concepción del valor en las tesis del capitalismo cognitivo. Bases teóricas y aspectos neoclásicos. *Hipertextos*, Buenos Aires, v. 1, n. 10, p. 53-81, 2013.
- CRAVINO, María Cristina; PALOMBI, Ariel Matías. El macrismo ¿neoliberal? Política urbana en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, Bogotá, v. 8, n. 15, p. 42-50, 2015.
- DAFERMOS, George. *Fabricación distribuida y diseño abierto*. 2014. Disponible en: <http://flokssociety.org/docs/Espanol/2/2.4.pdf>. Acceso en: 16 nov. 2016.
- ELIAS, Norbert. *Sobre el tiempo*. México: FCE, 1989.
- FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires: FCE, 2008.
- FOUCAULT, Michel. *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI, 1991.
- FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva*. Buenos Aires: FCE, 2016.
- FOUCAULT, Michel. Nietzsche y la genealogía de la historia. En: FOUCALT, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 1979.
- FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población*. Curso del Collège de France (1977-1978). Buenos Aires: FCE, 2007.
- FUKUYAMA F. Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En: ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRAIGADA, Irma; ROBISON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Ed.). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: CEPAL, 2003.
- GIAVEDONI, José. Dispositivo e interpelación ideológica del sujeto-pobre. La construcción discursiva de la cuestión social en términos de pobreza. En: CAMPANA, Melisa; GIAVEDONI, José (ed.). *Estado, gobierno y gubernamentalidad*. Notas sobre la razón gubernamental neoliberal en Argentina. Argentina: Ediciones DelRevés, 2012. p. 23-57.
- HAYEK, Friedrich A. Los principios de un orden social liberal. *Revista Estudios Públicos*, Santiago de Chile, n. 6, p. 130-190, 1982.
- HAYEK, Friedrich A. Richard Cantillon. *The Journal of Liberation Studies*, Oxford, v. 7, n. 2, p. 217-247, 1985.
- HAYEK, Friedrich. A. Individualismo: el verdadero y el falso. *Revista Estudios Públicos*, Santiago de Chile, n. 22, p. 2-30, 1986.
- HAYEK, Friedrich. A. Los fundamentos éticos de una sociedad libre. *Revista Estudios Públicos*, Santiago de Chile, n. 3, p. 68-95, 1981.
- HAZLITT, Henry. The Cure for Poverty. En: HAZLITT, Henry. *The conquest of poverty*. Nueva York: The Mises Institute, 2015.
- INTERNACIONAL BANK FOR RECONSTRUCTION AND DEVELOPMENT. *The changing nature of work*. Washington: World Bank Group, 2019. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/816281518818814423/2019-WDR-Report.pdf>. Acceso en: 10 dic. 2019.

- IRIGOYEN GARCÍA, Elia María. Economía social + innovación tecnológica: experiencias de éxito en entornos de precariedad. *Journal of Technology Management & Innovation*, Santiago, v. 11, n. 1, p. 86-92, 2016.
- LEVY YEYATI, Eduardo. *Después del trabajo: el empleo argentino en la cuarta revolución industrial*. Buenos Aires: Sudamericana, 2018.
- MARX, Karl. *El Capital (Tomo I)*. Buenos Aires: FCE, 1999.
- MÉNDEZ, Pablo Matín. Neoliberalismo y liberalismo. La libertad como problema de gobierno. *Revista Post Data*, Buenos Aires, n. 2, p. 551-582, 2017.
- MENGER, Carl. *Principios de economía política*. Buenos Aires: Unión Editorial, 1985.
- MÍGUEZ, Pablo. Las transformaciones recientes de los procesos de trabajo: desde la automatización hasta la revolución informática. *Trabajo y Sociedad*, Santiago del Estero, v. 10, n. 11, p. 2-20, 2008.
- MISES, Ludwing. La acción humana. Em: MISES, Ludwing. *Tratado de economía*. Madrid: Unión Editorial, 1986a.
- MISES, Ludwing. *Planificación para la libertad y otros dieciséis ensayos y conferencias*. Buenos Aires: Centro de Estudios sobre la Libertad, 1986b.
- MISES, Ludwing. Relativismo epistemológico en las Ciencias de la Acción Humana. *Revista Libertas*, Juiz de Fora, v. 23, p. 1-13, 1995.
- MURILLO, Susana. *Posmodernidad y neoliberalismo*. Buenos Aires: Luxemburgo, 2012.
- OLIVÁN CORTÉS, Raúl. La Cuarta Revolución Industrial, un relato desde el materialismo cultural. *URBS*, Almería, v. 6, n. 2, p. 101-111, 2016.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2017*. 2017. Disponible en: <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2017/lang-es/index.htm> Acceso en: 10 sept. 2017.
- PAGES, Carmen; RIPANI, Laura. El empleo en la Cuarta Revolución Industrial. *Robotlucion*, Esmeralda, año 21, n. 42, p. 266-278, 2017. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/publicacion/17281/revista-integracion-comercio-ano-21-no-42-agosto-2017-robot-lucion-el-futuro-del>. Acceso en: 20 nov 2017.
- PÉREZ-RAMÍREZ, Gonzalo; CASTILLO-AGUILERA, Rogelio. La responsabilidad social empresarial y la fabricación digital en microempresas familiares en México, como factor de éxito en la innovación social. *Víncula Tégica*, México, año 2, n. 1, p. 62-88, 2016.
- PRESTA, Susana. *Desarrollo y racionalidades de gobierno*. Consideraciones sobre la economía social y solidaria. Buenos Aires: Zeit Ediciones, 2014.
- PUELLO-SOCARRÁS, José. Del homo oeconomicus al homo redemptori: Emprendimiento y Nuevo Neo-liberalismo. *Revista Otra Economía*, São Leopoldo, v. 4, n. 6, p. 20-55, 2010.
- QUINTANA HERNÁNDEZ, José Manuel. ¿Flexibilidad laboral, flexiseguridad o flexplotación? *Revista de Relaciones Laborales*, Leioa, n. 26, p. 131-159, 2012.
- RAMOS, Julia María; PERELMAN, Mariano Daniel; PEREA, Carolina; OSTUNI, Fernando; MENAZZI, María Liján; MORI, Marcela; GUEVARA, Tomás; GIL Y DE ANSO, María Laura; GIL, Alejandra; DI VIRGILIO, María Mercedes; COSACOV, Natalia; Rodríguez, María Fiorencia; PASCHKES RONIS, Matías; VITALE, Pablo. *Barrios al sur: Villa Lugano, Villa Riachuelo, Mataderos, Parque Patricios y Villa Soldati a través del tiempo*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2011. (Documentos de Trabajo, n. 56).
- RÉ, Carolina. La temporalidad neoliberal y sus gramáticas de producción de lo efímero y lo inmediato. En: ROMÉ, Natalia (ed.). *Política y subjetividad en la escena ideológica neoliberal: aportes de investigación crítica en comunicación*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, 2018.
- READ, Leonard E.; BAS, Mariano. *El énfasis en lo bueno*. Auburn: Instituto Mises, 2019.
- RIFKIN, Jeremy. *La sociedad de coste marginal cero*. El internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo. Buenos Aires: Paidós, 2014.

RÖPKE, Wilhelm. Estado benefactor e inflación crónica. *Estudios Públicos*, Santiago de Chile, n.16, p. 197-233, 1984.

SCHWAB, Klaus. *La cuarta revolución industrial*. Buenos Aires: Debate, 2017.

SUBIRATS, Joan. Bienes comunes y contemporaneidad. Algunas reflexiones desde la lectura de Karl Polanyi. *Documentación Social*, Buenos Aires, n. 165 p. 67-88, 2012.

SZTULWARK, Sebastián; MÍGUEZ, Pablo. Conocimiento y valorización en el nuevo capitalismo. *Realidad Económica*, Buenos Aires, n. 270, p. 12-32, 2012.

THOMAS, Hernán; FRESSOLI, Mariano. En búsqueda de una metodología para investigar las Tecnologías Sociales. En: DAGNINO, Renato (org.). *Tecnología social: herramienta para construir otra sociedad*. Campinas, SP: Komedi, 2010.

VALENZUELA, Guillermo. Reapropiación de la producción material: investigación participativa, colaborativa y abierta (v.2.0). En: Vila-Viñas, D., Aguilera, M., Valenzuela, G. & Quintana, A. (eds.) *Etopia_ciudadana*. Comunidades productivas para la economía social del conocimiento. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2016. Disponible en <http://etopiaciudadana.unizar.es>.

ZANOTTI, Gabriel J. La filosofía política de Ludwig von Mises. Procesos de Mercado: *Revista Europea de Economía Política*, Madrid, v. 7, n. 2, p. 109-145, 2010.

*Minicurrículo da Autora:

Susana Rita Presta. Doutora em Antropologia pela Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora Adjunta do Conselho Nacional de Investigações Científicas y Técnicas (CONICET). E-mail: spresta@hotmail.com.